

EL “HUILA” DE ROJAS GARRIDO, ¿LEYENDA FUNDACIONAL?

JAIRO RAMÍREZ BAHAMÓN

Miembro Numerario – Academia Huilense de Historia

Intervención en el acto realizado con motivo de los 110 años de creación del Departamento del Huila, el día 12 de junio de 2015, en el salón de gobernadores del Huila.

Hace treinta años, cuando husmeábamos ansiosos los archivos de la BIBLIOTECA NACIONAL DE COLOMBIA en procura de encontrar la prensa huilense del siglo XIX, en un legajo –*pues aún no había copia digitalizada*– donde aparecía la colección del periódico HUILA, editado en Neiva en los años



1855-1856, hallamos una hoja titulado: HUILA, NUEVO PERIÓDICO –PROSPECTO, con fecha del 13 de mayo de 1855, donde se anunciaba la próxima aparición de un periódico con ese nombre, partiendo de una leyenda de un personaje fabuloso, cuyas hazañas evocaban los movimientos dados en aquellas cumbres nevadas que eran percibidas en vastas extensiones de la provincia y en otras regiones vecinas que tenían asiento en Valle del Alto Magdalena. Así comienza la narración contenida en la hoja en referencia:

Al occidente de la ciudad de Neiva, en las mañanas de los días despejados, sobre la cresta de la más elevada mole andina, habrán observado nuestros lectores una cinta blanca que, tomando la forma de las sinuosidades que corona, parece

el extremo ondeante de la cinta de plata, con cuyo lazo se sujetara a un punto del cielo, esa magnífica vestidura de turquí que representa la cordillera y limita, en solitario desierto, el vasto territorio de la provincia de este inmenso valle.

Es la cabellera de nieve de un volcán que, según los datos tradicionales más fidedignos, tomó el nombre de un personaje misterioso, dueño de todas estas comarcas, un siglo antes de la conquista, que vivía por allí y desapareció de repente, después de haber recibido luengos años de tributo de obediencia y admiración de todos los sencillos habitantes de este inmenso valle.

No se sabe quién fue HUILA, tal era su nombre, de donde vino ni como desapareció, pero se refieren cosas maravillosas de este poderoso Señor de la tierra. Jefe y Legislador, parece que había recibido de lo alto, a semejanza de Moisés, la misión de libertar a su pueblo del cautiverio de una antigua dinastía de caiques, lo que llevó a afecto después de hazañas fabulosas, elevándose al rango de “Hijo del Sol”, título reconocido por las diversas tribus libertadas y reunidas después bajo el gobierno patriarcal de este célebre caudillo. *(Ver a continuación el facsímil del prospecto citado)*



Volcán Nevado del Huila (5750 mtrs. S.N.D.M.)
Fotografía: Ingeominas

HUILA.

NUEVO PERIODICO.

PROSPECTO.

Prenez, si vous le voulez, la forme des Etats-Unis; si vous supprimez la Presse, votre œuvre est sans nom, votre organisation sans garantie, votre vie sans mouvement. Vos orateurs éloquent; mais sans le secours de la Presse, leur voix s'éteint dans la solitude. Vos ministres proposent d'excellentes mesures: elles périssent ignorées. Vos élections présentent le modèle de choix libres éclairés par des consciences honnêtes; mais l'exercice de ces utiles vertus demeure circonscrit dans une localité étroite et il est perdu pour la patrie. Analysez enfin, décomposez tous les ressorts de ce mécanisme social et politique qui s'appelle un gouvernement libre: au sommet, au milieu, à la base, il touche à la publicité: et qu'est-ce que la publicité sinon la Presse?

A. MARRAST.

Al Occidente de la Ciudad de Neiva, en las montañas de los días despojados, sobre la cresta de la mas elevada mole andina, habrán observado nuestros lectores una lista blanca que, tomando la forma de las sinuosidades de la tierra que corona, parece el extremo ondeante de la cinta de pita con cuyo lazo se sujetara a un punto del Cielo esa magnífica vestidura de turquí que representa la cordillera lúmina, en solitario desierto, el vasto territorio de la provincia, por ese lado.

Es la cabellera de nieve de un volcan que, según los datos tradicionales mas fidedignos, tomó el nombre de un personaje misterioso dueño de todas estas comarcas un siglo antes de la conquista, que vivía por allí i desapareció de repente, después de haber recibido luego años el tributo de obediencia i admiración de todos los sencillos habitantes de este inmenso valle.

No se sabe quien fue Huila, tal era su nombre, de donde vino, ni cómo desapareció; pero se refieren cosas maravillosas de este poderoso Señor de la tierra. Jefe i legislador, parece que habia recibido de lo alto, a semejanza de Moisés, la misión de libertar a su pueblo del cautiverio de una antigua dinastía de caciques, lo que llevó a efecto después de hazañas fabulosas, elevándose al rango de "Hijo del Sol," título reconocido por las diversas tribus libertadas i penadas después bajo el gobierno patriarcal de este célebre caudillo.

Cuentan que tenía el dominio de los elementos i viajaba por el aire sentado en las alas de los condores, que encendía la cordillera con los flancos del volcan cuando convocaba a su pueblo para que, reunido al pie, oyera los preceptos de la ley preguntada por una voz de trueno que salía del aparato imponente de una tempestad desde lo mas elevado de la montaña; i durante la ceyonimia de la pronunciaci6n permanecía a la vista de todos, de pie sobre una roca blanca entre un nido de torres en forma de óvalo con los brazos cruzados i los ojos fijos en el Oriente. Desde allí les enseñó doctrinas religiosas, morales i políticas; pero lo mas extraordinario de todo es su vaticinio la víspera de su desaparición. Refirieron que después de haberles pintado los oscuros destinos que llegaría a alcanzar en el porvenir el valle del Alto Magdalena, les ofreció dejar oír su voz de tiempo en tiempo, al principio de cada nueva era de civilizaci6n en las sucesivas transformaciones sociales que en esta niis habitan de experimentarse.

volcan, jénio tal vez de las tormentas frecuentes que se desencadenan en el valle i el *spiritus intus*, como dijo el señor Parra, que hierve en el cerebro de la humanidad i la conduce a la grandeza de sus destinos.

Bien puede suceder que Huila sea el mismo profeta Daniel que explicó a Baltazar las palabras misteriosas trazadas en la pared de un salon de convite, i cuya muerte se ignora, o el zapatero de Jerusalem que tomó el nombre de Judio Errante, o el célebre Elías natural de Tisbe, o el extranjero Nemquetheba adorado en el imperio de los muiscas, o el antiguo Júpiter de los paganos, o el Mahoma de los musulmanes o el Vishnou de los bramínes.

Sea lo que fuere, la verdad es que Huila viene como lo ofreció, de vez en cuando, a dejarse oír en medio de las generaciones de su antiguo pueblo; i hoy tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores su aparici6n cuanta.

Pero viene a hablarnos, como nunca, desde una tribuna mas alta que la cima de la cordillera, i con una voz mas elocuente que la del trueno: no viajará hoy como antes en el ala del condor, desde el volcan hasta las cumbres de Pacare i Matambo; pero cruzará por todos los lugares de la provincia visitando a los lectores que quieren recibirle, i entrar con él en la familiaridad mas íntima.

Engalanado, pues, con la vestidura que Gutenberg le trajo al Jénio, viene a dirigirnos la palabra desde las alturas tipográficas, las mas elevadas a que ha podido subir el hombre sobre la tierra.

Es misterioso destino del Verbo de la humanidad trasfigurarse para cumplir designios providenciales en cada época i en cada region del globo. Nemrod fundando la reyedad i el antiguo derecho de la conquista ha mas de cuatro mil años; Moisés escribiendo la historia del Universo desde el principio hasta que llega su pueblo a la tierra prometida; el poeta de las siete Ciudades cantando el sitio de Troya, i los efectos de la cólera de Aquiles; Platon abriendo la primera academia en uno de los barrios de Atenas; Arquimedes levantando al aire, para destruir con el poder de su mecánica, los buques enemigos; Newton concibiendo en Wolstrop, por la caída de una manzana la primera idea de la gravitaci6n universal i del sistema del mundo; Descartes distinguiendo el espíritu de la materia, demostrando la verdad de la existencia i descubriendo la lei de la refracci6n; Gutenberg con la imprenta; Garay con el telégrafo; Colon con la América; Chappe con el telégrafo; Franklin con el pararraye; Vergnaud con la República i Bolívar con nuestra independencia, son otras tantas figuras en las cuales el espíritu humano ha solido trasfundirse para crear una idea, o desarrollar una revoluci6n social, política o científica.

Así, no es de extrañarse que Huila, el jénio misterioso del volcan que lleva su nombre, desempeñe hoy bajo la forma de periódico el destino que le cumple en favor del progreso de nuestra provincia, para cuya empresa de utilidad generalmente reconocida aguardamos eficaz cooperaci6n de todos sus habitantes.

res que por fortuna tenemos, la imprenta, que correrá la palabra i circulará la idea por todas las venas de la provincia como la sangre vivificada del pueblo, en bien del comercio, la agricultura, las artes, la literatura, el gobierno municipal i en fin de todo ramo de utilidad pública.

El pueblo de toda la provincia, es el redactor en jefe de Huila, i por eso sus columnas estan a disposici6n de los que quieran honrarlas con sus artículos, advirtiéndolo que los de interes comun se admiten gratis, i los demas, previa una remuneraci6n a favor del mismo periódico.

Huila ofrece hablar de política, de literatura, de comercio, de ciencias, de artes i de costumbres: será el argos de los funcionarios públicos, defenderá los principios democráticos, i se situará en el pórtico de la Libertad como centinela avanzada de las garantías de los Neivanos, conforme a la Constituci6n i a las leyes.

Todo el que se crea oprimido en sus legítimos derechos puede ocurrir a Huila que sabrá hacerle justicia.

Huila es el espíritu del pueblo, es el órgano que se ofrece a la comunidad Neivana para que hable todo lo que piense i merezca decirse: por supuesto no está afiliado a ninguna bandera, su partido es el de la verdad i la justicia.

Huila es muy hidalgo i no permite a nadie, por medio de sus columnas, ensotarse de rondón en el santuario de la vida privada: no es admisible en ningún caso publicaci6n que contenga frases de injuria o de calumnia; i en las censuras a los empleados públicos, mas o menos severas segun el caso, habrá decencia i decoro, sin permitirse ninguna personalidad ofensiva: ellos tienen tambien a su disposici6n las columnas del periódico para defenderse cuando se crean temerariamente censurados.

Todo acto notable de generosidad pública, de moral, de beneficencia, de patriotismo i de cualquier otra de las virtudes sociales, se publicará para que su autor reciba el homenaje de gratitud que el pueblo debe a todo buen ciudadano.

Como Huila aspira al honor de ser leído con agrado por el bello sexo, piensa esmerarse mucho en la elegancia i cultura de su lenguaje, en lo bello i florido de su estilo i en la delicadeza de sus ideas, ofreciéndole desde ahora, con sumo rendimiento, algunas guirnalda de las flores de nuestros jardines i algunos captos en que procure recoger el murmullo de las fuentes, el trino de las aves, el susurro del follaje de las palmeras ajiato por la brisa i los lindos paisajes de la naturaleza halagada para merecer siquiera una lágrima sonrisa de esa dulce i encantadora mitad de nuestra especie.

En fin, Huila dará noticia de lo que sucede en otras partes, i ha de ensayar su fuerza para levantar en los montes la provincia sobre el borde de su caja de cordilleras, i mostrarla al extranjero, como en un día festivo, con los atavíos brillantes de su riqueza, a fin de que conozca sus minas de sal, carbon de piedra, cobre, hierro, plata, oro i esmeraldas; i vean los comerciantes sus inagotables bosques de quina, sus ricas labranzas de caña, cacao, café, añil, algodón &c.; i los naturalistas contemplen sus antigüedades i sus museos i laboratorios de selvas i montañas: les mostrará

touché à la publicité : et qu'est-ce que la publicité sinon la Presse.

Al Occidente de la Ciudad de Neiva, en las montañas de los días despojados, sobre la cresta de la mas elevada mole andina, habrán observado nuestros lectores una lista blanca que, tomando la forma de las sinuosidades de la tierra que corona, parece el extremo ondulante de la cinta de p'ata coucayo lazo se anjuntar á un punto del Cielo esa magnífica vestidura de tuniqui que representa la cordillera lúmina, en solitario desierto, el vasto territorio de la provincia, por ese lado.

Es la cabellera de nieve de un volcán que, según los datos tradicionales mas indígenas, tomó el nombre de un personaje misterioso dueño de todas estas comarcas un siglo antes de la conquista, que vivía por allí i desapareció de repente, después de haber recibido lueguos años el tributo de obediencia i admiración de todos los sencillos habitantes de este inmenso valle.

No se sabe quien fué Huila, tal era su nombre, de donde vino, ni cómo desapareció; pero se refieren cosas maravillosas de este poderoso Señor de la tierra. Jefe i legislador, parece que había recibido de lo alto, á semejanza de Moisés, la misión de libertar á su pueblo del cautiverio de una antigua dinastía de caquíes, lo que llevó á efecto después de hazañas fabulosas, elevándose al rango de "Hijo del Sol", título reconocido por las diversas tribus libertadas i reinadas después bajo el gobierno patrilateral de este célebre caudillo.

Cuentan que tenía el dominio de los elementos i viajaba por el aire sentado en las alas de los condores; que encendía la cordillera con las llamas del volcán cuando convocaba á su pueblo para que, reunido al pie, oyera los preceptos de la lei pregona por una voz de trueno que salía del marate imponente de una tempestad desde lo mas elevado de la montaña; i después la crononutia de la pronouncement permanecía á la vista de todos, de pie sobre una bola blanca entre un nicho de las, en forma de óvalo con los brazos cruzados i los ojos fijos en el Oriente. Desde allí les enseñó doctrinas religiosas, políticas i políticas; pero lo mas extraordinario de todo es su vaticinio en la víspera de su desaparición. Refiérese que después de haberles pintado los excelsos destinos que llegaría á alcanzar en el porvenir el valle del Alto Magdalena, les ofreció dejar en su voz de tiempo en tiempo, al principio de cada nueva era de civilización en las sucesivas transformaciones sociales que por este país habían de experimentarse.

Cuando Cristóbal Colón, una centuria después, poco mas o menos de la primera aparición de Huila que ha llegado a nuestro conocimiento, se dice que dejó perecer de nuevo su voz, desde el mismo punto, para anunciar á los habitantes los ratos acontecimientos de la conquista; pero que no pudieron verle como sus antepasados que tuvieron la fortuna de admirar su talle esbelto, sus ojos negros i fogados, centellantes bajo unas cejas de color de ébano sumamente antiquadas para servir de base á su cima i especie fante cilada de un semicirculo de rizos naturales de diversos colores, según los rayos de luz proyectaban sobre su cabeza, i que parecían de oro en los días clásicos de las promulgaciones.

También hemos oído decir que en el año de 1810, dió el volcán señales inequívocas de animación sobrenatural, levantando sus llamas hasta una altura incommensurable como si el fuego de la hoguera fuese parcialmente atraído por una mano invisible; i que después de varias detonaciones imitando palabras humanas articuladas por una voz de trueno, se vio un condor inmenso que se venía sobre el cráter, suplantando entre sus garras un león, i sosteniendo en sus alas desplegadas una figura brillante, como la de un ángel, con una espada en la una mano i una bandera tricolor en la otra.

Para nosotros es indudable que estas fueron la segunda i tercera aparición de Huila, alma de ese

minero. Sea lo que fuere, la verdad es que Huila viene como lo ofreció, de vez en cuando, a dejarse oír en medio de las generaciones de su antiguo pueblo; i hoy tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores su aparición cuarta.

Pero viene a hablarnos, como antes, desde una tribuna mas alta que la cima de la cordillera, i con una voz mas elocuente que la del trueno: no viajara hoy como antes en el ala del condor, desde el volcán hacia las cumbres de Pamáné i Matumbú; pero cruzará por todos los lugares de la provincia visitando a los lectores que quiera recibirle, i entrar con él en la familiaridad mas íntima.

Engalanado, pues, con la vestidura que Guttenberg le trajo al Juro, viene a dirijirnos la palabra desde las alturas tipográficas, las mas elevadas a que los podido subir el hombre sobre la tierra.

Es misterioso destino del Verbo de la humanidad trasfigurarse para cumplir designios providenciales en cada época i en cada región del globo. Nemrod fundando la realeza i el antiguo derecho de la conquista ha mas de cuatro mil años; Moisés encendiendo la historia del Universo desde el principio hasta que llega su pueblo a la tierra prometida; el poeta de las siete Ciudades cantando el sitio de Troya, i los efectos de la cólera de Aquiles; Platon abriendo la primera academia; Arjao de los barros de Añáas; Arquimedes levantando al aire, para destruir con el poder de su mecánica, los buques enemigos; Newton concibiendo en Wolstope, por la caída de una manzana la primera idea de la gravitación universal; el espíritu de la materia, demostrando la verdad de la existencia i descubriendo la lei de la refracción; Guttenberg con la imprenta; Garay con el vapor; Colón con la Androic; Chappe con el telégrafo; Franklin con el pararray; Vergnaud con la República i Bolívar con nuestra independencia, son otras tantas figuras en las cuales el espíritu humano ha solido trasfigurarse para crear una idea, o desarrollar una revolución social, política o científica.

Así, no es de extrañarse que Huila, el Señor misterioso del volcán que lleva su nombre, desempeñe hoy bajo la forma de periódico el destino que le cumple en favor del progreso de nuestra provincia, para cuya empresa de utilidad generalmen reconocida aguardamos eficaz cooperación de todos sus habitantes.

La provincia de Neiva comienza a dar síntomas de vida civilizada con caracteres tan robustos que, a juzgar por el brillo de su cima i las fuerzas físicas e intelectuales que desarrollan en su infancia, es inculcable el esplendor de su edad viril i el grado de prosperidad que le aguarda dentro de muy pocos años. Ni puede ser de otro modo: su abecedario, como el de todo pueblo nuevo, está en las últimas palabras de la sabiduría adquirida con trabajo en millares de años por las generaciones que preceden a la nuestra: abre su carrera vigorosa enriquecida ya con la herencia de civilización, en cuya labor asidua han agotado tantas naciones su fuerza vital i extraordinario poderío; coloca la primera piedra del edificio de su futura grandeza sobre el mas alto púnculo de la civilización europea; i así, el primer escalón en que pone el pie, es el último que para hoy el poder humano.

En una tierra fabulosa en prodigalidad, con un sistema hidráulico de primer orden formado por el Magdalena i sus afluentes que se despenden de las cordilleras, cortando las hermosas llanuras del valle i a donde nos llevara el porvenir teniendo ya el descubrimiento de la imprenta, la pólvora, el gas, el vapor, el ferrocarril i el telégrafo; ¿se pierde el pensamiento en una progresión indefinida de grandeza?

Manos a la obra: sin demora pongamos en acción el mas fecundo de estos elementos civilizado

derá los principios democráticos, i se situará en el pórtico de la Libertad como centinela avanzada de las garantías de los Neivanos, conforme a la Constitución i a las leyes.

Todo el que se crea oprimido en sus legítimos derechos puede ocurrir a Huila que sabrá hacerle justicia.

Huila es el espíritu del pueblo, es el órgano que se ofrece a la comunidad Neivana para que hablé todo lo que piensa i merezca decirse; por supuesto no está afiliado a ninguna bandera, su partido es el de la verdad i la justicia.

Huila es muy hidalgo i no permite a nadie, por medio de sus columnas, ensotarse de ropón en el santuario de la vida privada; no es admisible en ningún caso publicación que contenga frases de injuria o de calumnia; i en las censuras a los empleados públicos, mas o menos severas según el caso, habrá decencia i decoro, sin permitir ninguna personalidad ofensiva: ellos tienen tambien a su disposición las columnas del periódico para defenderse cuando se crean temerariamente censurados.

Todo acto notable de beneficencia pública, de moral, de beneficencia, de patriotismo i de cualquier otra de las virtudes sociales, se publicará para que su autor reciba el homenaje de gratitud que el pueblo debe a todo bienhechor.

Como Huila aspira al honor de ser leído con agrado por el bello sexo, piensa emersarse mucho en la elegancia i cultura de su lenguaje; en lo bello i florido de su estilo i en la delicadeza de sus ideas, ofreciéndole desde ahora, con sumo rendimiento, algunas guirnalda de las flores de nuestros jardines i algunos capitos en que procure recoger el murmullo de las fuentes, el trino de las aves, el susurro del follaje de las palmeras aljao por la brisa i los lindos estijos de la naturaleza, halagando para merecer siquiera una ligera sonrisa de esa dulce i encantadora mitad de nuestra especie.

En fin, Huila dará noticia de lo que sucede en otros países, i ha de ensayar su fuerza para levantar en el mundo la provincia sobre el borde de su caja de cuerdillas, i mostrarla al extranjero, como en un día festivo, con los starios brillantes de su riqueza, a fin de que conozca sus minas de sal, carbon de piedra, cobre, hierro, plata, oro i esmeraldas; i vean los comerciantes sus inagotables bosques de quina, sus ricas labranzas de caña, cacao, café, algodón & i los naturalistas contemplen sus singularidades i sus museos i laboratorios de selvas i montañas; les mostrará la diversidad de climas saludables adecuados al servicio de la agricultura en todo género de producciones; describirá su situación geográfica, el curso de sus rios i quebradas, i sobre todo, la verdad siempre al orden del día, en el movimiento mercantil de la República.

Aguardamos saber cual sea la protección entusiasta de nuestros concudadanos para dar principio a las publicaciones.

(*) El primer número saldrá luego que se haya reunido la suma de suscripciones para el primer número. Como no ha de haber circulatoria gratuita de este periódico, en toda la provincia, que den, doce pesos cada uno, por una sola vez para juntar la cantidad expresada i para trascurrida el primer año, se repite que el periódico puede continuarse solo con el producto de las suscripciones. Los señores que han ofrecido ya i que quieren ayudar a la empresa en virtud de la presente circular, se servirán remitir sus doce pesos al Señor Valentín Trujillo que es el encargado de recaudar la suma del depósito en la Caja de Ahorros; al mismo Señor pagarán los suscriptores de la provincia, i de él recibirá puntualmente sus números. Luego que se organice la empresa se avisará con oportunidad de las demás acciones que se celebren.

El Señor José María Rojas Garrido es el encargado de recibir los materiales que se envíen para las columnas del periódico que, una vez arreglado, saldrá todos los Domingos.

La suscripción vale diez reales por trimestre, i se recibe anticipadamente; cada número suelto vale un real.

Neiva a 13 de mayo de 1855.

IMPRENTA PROVINCIAL.

Volante publicado por José María Rojas Garrido en Neiva el 13 mayo de 1855 anunciando, a través de una leyenda, la aparición del periódico HUILA.

Fuente: Archivo Digital Academia Huilense de Historia

Este personaje fabuloso, según la rica inspiración del autor del volante, José María Rojas Garrido, "después de haberles pintado los excelsos destinos que llegaría a alcanzar en el porvenir el valle del Alto

Magdalena, les ofreció dejar oír su voz, de tiempo en tiempo, al principio de cada nueva era de civilización, en las sucesivas transformaciones sociales que en este país habían de experimentarse”¹.

Cuando leímos este relato de Rojas Garrido recordamos que el autor español JOSÉ ANTONIO CABALLERO LOPEZ, dijo en uno de sus escritos que el mito y la leyenda son como la primera clase de narración histórica y, aun cuando es tarea difícil averiguar lo que hay de histórico detrás de ellos, considera que *“no se puede despreciar el valor que poseen las principales leyendas en cuanto esquemas lejanos de procesos históricos”².*

El autor en referencia invita a ver cómo en los casos de Cécrops en Atenas, Dánao en Argos, o el fenicio Cadmo en Tebas (héroes fundadores de importantes ciudades de Grecia) *“se esconde un vago recuerdo de la influencia de elementos mediterráneos sobre zonas de influencia primordialmente europeas”³.*

Rojas Garrido, maestro en el arte del discurso y poseedor de un gran conocimiento de la filosofía y de las culturas clásicas, debía saber que las leyendas alrededor de personajes alegóricos como este que utilizó para presentar el periódico HUILA, al igual que los dioses concebidos antropomórficamente, servían para encarnar y exteriorizar las pasiones y los sentimientos de los humanos.

Homero, Hesíodo y otros autores representantes de la poesía épica hablaron sobre dioses, hombres y hechos que constituían la historia para la mayoría de los griegos. En su época, nadie dudaba que los personajes allí citados hubieran existido.

Sin embargo, en la interpretación de las leyendas, se ha de tener en cuenta, como lo afirma el mismo Caballero López, que *“la Historiografía nace en el momento que se advierte que los mitos y relatos de la épica, a los que se había confiado el pasado, son*

1 Confrontar texto plegable publicado por José María Rojas Garrido en Neiva el 13 mayo de 1855. Fuente: Archivo Digital Academia Huilense de Historia

2 CABALLERO LÓPEZ, José Antonio. “Desde el Mito a la Historia”. Tomado de internet en: Dianalet_desdeElMitoalaHistoria_814105.pdf(PROTEGIDO) - Adobe Reader

3 Ibídem

irreconciliables con los datos de la experiencia"⁴; por eso decidimos emprender una búsqueda retrospectiva sobre el origen del nombre de nuestro nevado insignia, apartándonos de las interpretaciones etimológicas aportadas por connotados historiadores huilenses, en procura de encontrar vestigios del origen la posible leyenda del poderoso personaje HUILA, mencionado por Rojas Garrido.

Recurrimos, primero, a los Cronistas de Indias, que pisaron estas tierras del Alto Magdalena, casi a la par con los conquistadores. Descubrimos entonces que fray Juan de Santa Gertrudis, misionero franciscano, quien transitó por nuestro territorio en 1756, y en su libro *"Maravillas de la Naturaleza"*⁵, nos legó una amplia y bien elaborada descripción de paisajes, naturaleza, vida y costumbres de los pueblos y asentamientos que visitó en el país, incluyendo los de este Valle del Alto Magdalena. No obstante, en nuestro repaso cuidadoso de su obra no encontramos mención alguna sobre el nevado ni sobre el legendario señor HUILA.

Más antiguo que Santa Gertrudis, y quizás el primer cronista que llegó a este valle, es don Juan de Castellanos, quien en su obra: ELEGÍAS- VARONES ILUSTRES DE INDIAS, que vio la luz pública en 1589, "sin lugar a Impresión", y que finalmente fuera impresa en Madrid (España) en 1847, se ocupó de describir aspectos físicos e históricos de los pueblos de esta región. Dice su editor en el prólogo que *"Castellanos no es un poeta creador; es un historiador escrupuloso, que prefirió la octava rima a la prosa, quizás para recrear con este agradable ejercicio los últimos años de su vida"*⁶.

Se dice que a castellanos no le bastó la obra en prosa comenzada en 1569 sino que hubo de reiniciarla en 1577 y entregarla a través de ciento cincuenta mil versos.

4 Ibídem

5 Juan de Santa Gertrudis, Fray, 1724-1799. "Maravillas de la Naturaleza" Comisión Preparatoria para el V Centenario del Descubrimiento de América, Instituto Colombiano de Cultura, Bogotá: 1994. <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/faunayflora/maravol1/indice.htm>

6 JUAN DE CASTELLANOS. "Elegía y Varones de Indias". Biblioteca de Autores Españoles, tomo IV. Imprenta de la Publicidad. Madrid (España), 1847.

Sin embargo, entre la abundancia y variedad de temas que comprenden su obra tampoco encontramos datos acerca del enigmático señor HUILA, pero sí algunas rimas alusivas a los sucesos de las primeras fundaciones en esta provincia y muchas acerca de la resistencia indígena y la presencia de la cacica Gaitana, las cuales ha nutrido todos los escritos existentes sobre este personaje de nuestra historia comarcana.

Sobre la fundación de Neiva, Castellano dice en una de sus rimas:

En Neiba Juan Cabrera pueblo funda
Por el poder y comisión que lleva,
Porque le pareció tierra fecunda
Demás del esperanza que le ceba;
Y aun dícenme que fue la vez segunda
Que poblaron aquesta tierra nueva,
Y dejaba Benalcázar poblada
Viniendo al nuevo reino de Granada.

Entre la gran variedad de rimas que dedicó a la resistencia indígena y al personaje de la Gaitana destacamos las siguientes:

No les pone temor el estandarte
Aumentado de gente castellana:
Todos al fin andaban de mal arte
E ya servían muy de mala gana,
Para lo cual no fue pequeña parte
Una india llamada la Gaitana,
O fuese nombre propio manifiesto,
O que por españoles fuese puesto.

En aquella cercana serranía
Era señora de las más potentes,
Y por toda la tierra se tendía
Gran fuerza de sus deudos y parientes:
Viuda regalada que tenía
Un hijo que mandaba muchas gentes,
Al cual por no acudir como vasallo

Añasco procuró de castigarlo.
Pertinaces en este mal motivo,
Juntóse luego cantidad de rama,
Traen después al mísero cautivo
En presencia de aquella que lo ama.
De fuscos humos rodeado vivo
Su vida consumió la viva llama;
Y ya podéis sentir qué sentiría
La miserable madre que lo vía⁷.

En relación con la antigüedad del nombre del Nevado insignia, las rimas de Castellanos donde narra los sucesos de su travesía entre Popayán y Neiva, sobre ríos y alturas, solo encontramos esta ligera alusión a las alturas que transitó, en donde afirma: “*llegamos a las altas serranías y cordillera de sierras nevadas, que dividen la poderosa vena del rio Cauca y de la Magdalena*”⁸. Indudablemente que para la época (año 1569) el nevado del Huila aún no había sido explorado y, por lo menos para el español, carecía de denominación alguna

De las obras de los Cronistas de Indias nos transportamos a algunos relatos de viajeros europeos, que atraídos por las descripciones fabulosas y prometedoras que recibían de estas lejanas tierras, vinieron a Colombia a finales del siglo XVIII y comienzos del XIX.

Uno de ellos, el francés Gaspar Theodore Mollien, cuyas narraciones sobre su tránsito por este Valle se encuentran en el libro “*El viaje a la República de Colombia en 1823*”, en lo que corresponde a su paso de Neiva a Timaná y luego a Popayán, por el camino de Guanacas, tampoco menciona el Nevado del Huila, pero sí el del Puracé a donde, incluso, preparó con sus gentes una excursión que relata con detalles.

Mollien, sin embargo aportó alguna información sobre fundaciones en el valle de Neiva, entre ellas la siguiente:

7 JUAN DE CASTELLANOS Óp. Cit. págs. 465-467

8 Ídem, pág., 454

“Neiva dista diez y siete días de camino de Bogotá: es capital de la provincia del mismo nombre; está situada en las orillas del Magdalena. Su primer emplazamiento estuvo en las montañas. Los Andaquíes, tribu salvaje de los alrededores, degollaron a la población, y el terror que infundieron hizo que la nueva ciudad se levantase en las orillas del río, con objeto de poder embarcarse y ponerse a salvo a la menor alarma⁹”

Por su parte, el Inglés John Potter Hamilton, diplomático y viajero, en 1827, en una curiosa y amena crónica de sus vivencias en Colombia, describió cuanto le llamó la atención de la gira que hizo a Popayán, pasando por Neiva y Timaná. Al relatar su tránsito por tierras de Campoalegre, escribió:

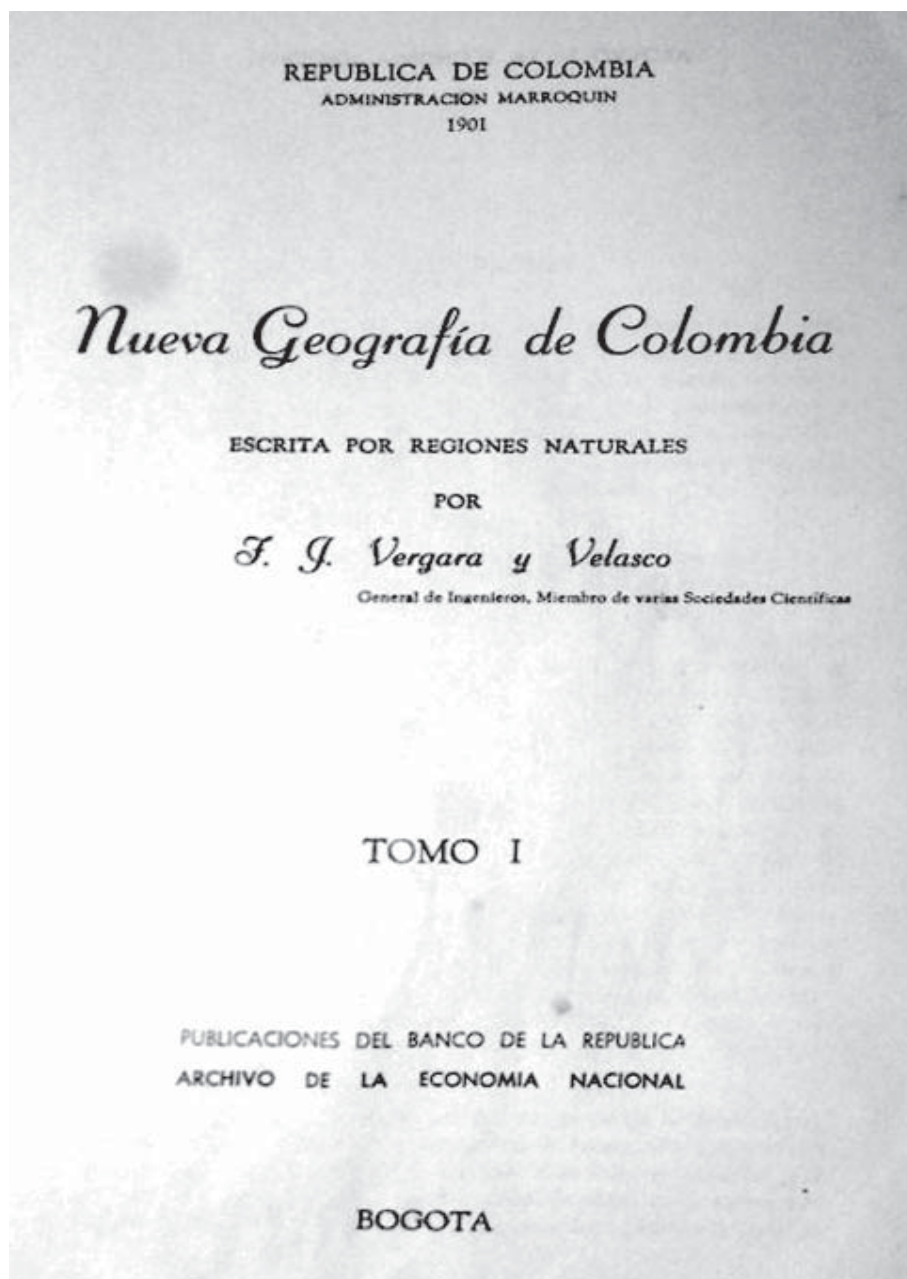
En este mismo lugar divisamos una hermosa vista de las montañas el Huila cuyos picos se hallan perpetuamente cubiertos de nieve; estas montañas se hallan a seis días de viaje no muy lejos del Valle del Cauca hacia el oeste (...) El sacerdote dijo que la posición de esta aldea era bastante agradable, de donde le venía su nombre de Campoalegre¹⁰.

Este registro de HAMILTON, nos llevó a considerar que antes de esa fecha (1827) las cumbres nevadas mencionadas en el relato de Rojas Garrido ya eran conocidas con el nombre de HUILA, razón por la cual continuamos la búsqueda de referentes más antiguos.

Por razones de espacio y de tiempo, solo incluimos aquí los datos tomados de la obra geográfica de FRANCISCO JAVIER VERGARA Y VELASCO, editada 1888, con 2ª edición de 1901. (*Ver facsímil de la obra de Vergara de 1901, titulada “Nueva geografía de Colombia”, editada por el Banco de la República*)

9 GASPAR THRODORE MOLLIEN, Viaje por la República de Colombia en 1823. Editor Biblioteca V Centenario Colcultura, Bogotá. 1992. pp.267-269

10 Potter Hamilton, John. (1827). Viajes por el interior de las Provincias de Colombia (1993, Biblioteca V Centenario Colcultura. Bogotá, 1992, pg. 69



Fascímil de la carátula de la "Nueva Geografía de Colombia" de Francisco Javier Vergara. Publicación del Banco de la República. Bogotá. 1901. Biblioteca de la Academia Huilense de Historia

Según este autor:

AGUSTIN CODAZZI y la Comisión Corográfica, que realizó estudios de altimetría en Colombia entre 1849 y 1859, registró, por su nombre, el nevado del HUILA, con una altura de 5.700 metros.

Por su parte, el venezolano FELICIANO MONTENEGRO Y COLÓN, en su Geografía Moderna de 1834, también mencionó el Nevado del Huila, con 5.457 metros de altura.

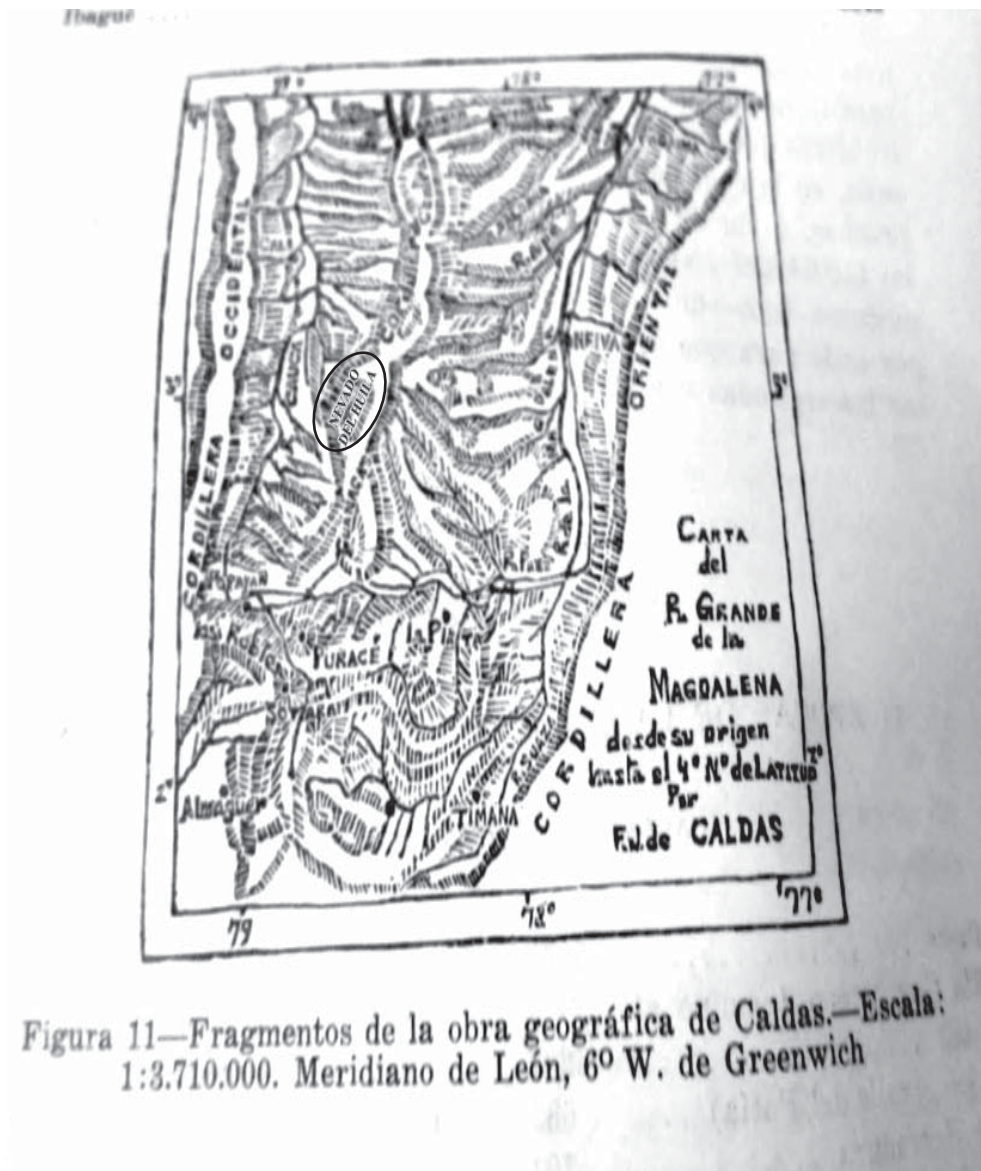
ALEJANDER VON HUMBOLDT quien realizó estudios altimétricos en Colombia entre 1799-1804, exploró el Puracé, más no el nevado del Huila.

FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS quien realizó estudios sobre alturas colombianas de 1794 a 1802, relacionó el volcán nevado con el nombre del HUILA, con 5.457 metros de altura. Este dato se constituye en la referencia más antigua sobre la denominación de nuestro nevado insignia.

Debemos agregar, además, que Vergara en su Geografía Moderna incluyó, un fragmento de mapa, elaborado por el sabio CALDAS, en donde aparece el nevado con el nombre de HUILA. Es quizás esta la relación más antigua que se conoce sobre el uso del HUILA, como nombre de esta altura, pues por ahora, carecemos de información de registros de altimetrías anteriores. (Ver el facsímil del fragmento del mapa del Sabio Caldas, donde figura el nevado del HUILA)

Frente a la evidencia de estos datos, que poco nos aportaron sobre la existencia de la leyenda del personaje fabuloso mencionado por Rojas Garrido, decidimos auscultar con mayor atención las páginas del semanario HUILA, dirigido por él; periódico de corte liberal radical doctrinario, caracterizado por publicar artículos de fondo sobre la política y filosofía liberal, algunos con comentarios enjundiosos e irreverentes, que sacudieron en su tiempo la aparente tranquilidad de esta comarca.

Primer fragmento de mapa en donde figura el Nevado del Huila



Fragmento elaborado por sabio Caldas en 1795, donde figura el Nevado del Huila

Fuente: "Nueva Geografía de Colombia" de Francisco Javier Vergara. Pg.20

Nuestra interpretación de la leyenda del Gran Señor Huila

En la edición No.4 del periódico HUILA, del 8 de julio de 1855, encontramos un artículo titulado “TEMBLOR DE TIERRA”, donde su editor (Rojas Garrido) advertía que con el PROSPECTO de EL HUILA, se había anunciado la cuarta venida de aquél personaje misterioso “*que era el alma del volcán y el genio de las tormentas que se desencadenarían en el valle* (en alusión al valle del Alto Magdalena); y que en otra época hizo su exhibición con el incendio de la cordillera, y mediante la *imitación de palabras humanas articuladas por una voz de trueno, cuando con una mano invisible en 1810 o 1811, según rectificación de la fecha por un sujeto venerable de Yaguará, atizaba la hoguera del volcán, levantando sus llamas hasta alturas inconmensurables*”¹¹. (Ver, más adelante, fragmento del artículo “TEMBLOR DE TIERRA”, tomado del periódico HUILA del 5 de julio de 1855 en su pág. 4ª.)

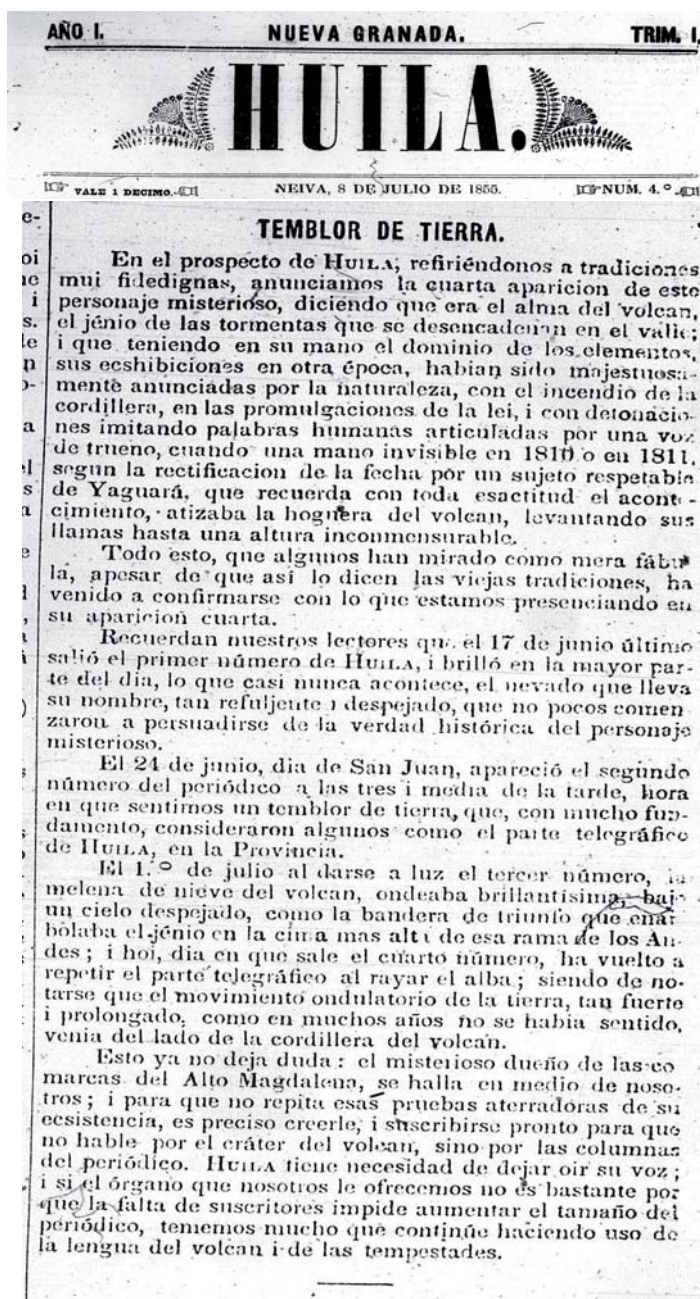
Es posible que esta alegoría estuviera referida a la instalación de la Junta Suprema Provincial de Neiva del día 13 de julio de 1810, tras los sucesos del florero en Santafé y al Congreso de Yaguará que se reunió desde el 30 de octubre de 1811, con fin de avanzar en la organización de la entidad política constituida en Neiva en 1810.

Rojas Garrido, de quien dijo Jenaro Díaz Jordán era poeta y orador, y quien le recordaba “*por su afluencia a Castelar y por su brillo a Víctor Hugo (...) y su obra representa la sensibilidad lírica y el testimonio mágico-espiritual, que acentúa la palabra...*”¹², al continuar la alegoría del supuesto temblor de tierra, enfatizaba:

Todo esto, que algunos han mirado como una mera fábula, a pesar de que así lo dicen las viejas tradiciones, ha venido a confirmarse con lo que estamos en presencia de su aparición cuarta... Recuerdan nuestros lectores que el 17 de junio último salió el primer número de Huila, y brilló en la mayor parte del día, lo que casi nunca acontece, el nevado que lleva su nombre, tan refulgente y despejado, que no pocos comenzaron a persuadirse de la verdad histórica del personaje misterioso.

11 Periódico HUILA No.4. Neiva, 8 de julio de 1855, pg. 4ª.

12 Citado por FÉLIX RAMIRO LOSADA, EN Literatura Huilense. Neiva. 2005. Pag37



Facsímil del cabezote del periódico HUILA del
8 de julio de 1855 y del artículo de la pág. 4 del mismo,
con el título: **TEMBLOR DE TIERRA**

El artículo en referencia concluía exponiendo en tono exclamatorio:

Esto ya no deja duda: el misterioso dueño de las comarcas del Alto Magdalena, se halla en medio de nosotros; y para que no se repitan esas pruebas tan aterradoras de su existencia, es preciso creerle y suscribirse pronto para que no hable por el cráter del Volcán, sino por la columna del periódico.

HUILA tiene necesidad de dejar oír su voz...¹³

En el No.17 del periódico HUILA de octubre 28, el elemento mítico de su discurso parecía haber cumplido ya su papel de concitar expectativas, de provocar reacciones y pasa sutilmente, pero apoyado *“con su verbo que irrumpe como un turbión”* como decía de él Díaz Jordán¹⁴, al terreno de su predilección, al campo de lo político, para decir:

HUILA. Es Volcán, antiguo personaje, periódico y distrito parroquial creado por la legislatura de este año, en la mitad de los pueblos de Tierradentro, que formaban el distrito de Calambás...

Todo eso es HUILA: mañana será Provincia, pasado mañana República...¹⁵. (Ver a continuación facsímil de fragmento del periódico Huila, sobre este artículo titulado, precisamente: HUILA.

13 Periódico HUILA No.4. Neiva, 8 de julio de 1855, pg. 4ª.

14 Citado por FÉLIX RAMIRO LOSADA, En Literatura Huilense. Neiva. 2005. Pag. 37

15 Periódico HUILA. No. 17, Neiva, del 21 de junio de 1855 pg.1



Facsimil de fragmento del periódico Huila No.17, del 27 de Octubre de 1855 sobre el artículo titulado, precisamente: HUILA

Es posible, que en tiempos de efervescencia y auge de las tesis doctrinarias liberales que empujaban hacia una federalización del país, esta proclama de Rojas Garrido inmersa en la fábula que nos ocupa, expresara un recóndito interés de convertir esta provincia en Estado Soberano que llevaría el nombre de Huila.

No olvidemos que la primera Constitución radical de la provincia de Neiva, expedida en 1853¹⁶, había consagrado ya los más amplios principios de libertad individual, los cuales fueron ratificados en la última Constitución Provincial, liderada por Rojas Garrido como gobernador de dicha entidad territorial, en 1856. Estas circunstancias,

16 Cfr. CUARTAS, COYMAT, Álvaro. "Tolima Insurgente", Bogotá. Pijao Editores. 1991. Pg. 364.

según José María Samper¹⁷ ubicaban a Neiva como una Provincia dominada por el liberalismo doctrinario o Gólgota de la década del cincuenta.

Desde esta postura doctrinaria, debieron suscitarse los grandes cambios que Rojas Garrido advertía en su relato. Pues los radicales neivanos pregonaron ampliamente en los siguientes años, la libertad económica que suponía el estímulo a la libre empresa y la abolición de todo tipo de monopolio estatal y José María Rojas Garrido se erigía en el líder indiscutible del radicalismo neivano (que también pudiéramos decir huilense), ya como congresista en representación de la Provincia, ya como Gobernador de la misma entre 1855 y 1857.

Las tormentas que se desencadenarían en este Valle del Alto Magdalena, anunciadas por Rojas Garrido, también darían lugar a momentos difíciles, que semejaban el carácter ondulatorio del movimiento telúrico expresado en su relato. Nos referimos al interregno que significó aquella época en que la provincia pasó a ser un apéndice del Estado de Cundinamarca (1858-1861), cuando se instituyó la Confederación Granadina y entonces entró en un periodo *“de retroceso a una situación, que ni en el gobierno español se había visto”* como escribía FRANCISCO EUSTAQUIO ALVAREZ (otro de nuestros grandes hombres de la época) utilizando las iniciales de su nombre y apellidos como seudónimo, en la Gaceta de Cundinamarca, en enero de 1863¹⁸.

Pero como el personaje mítico, según el relato de Rojas Garrido, haría oír su voz de tiempo en tiempo, al principio de cada nueva era de civilización, en las sucesivas transformaciones sociales que en este país habían de experimentarse, Neiva (hoy Huila) fue receptiva a este llamado y participó activamente en la guerra que acabaría con la Confederación Granadina e hizo parte del proyecto que significó el momento cumbre del liberalismo radical y que convirtió al propio Rojas Garrido en uno de los personajes más destacados de la política colombiana, dada su indiscutible incidencia en la Convención de Rionegro de 1863, donde se aprobó la constitución más radical

17 Citado por Álvaro Cuartas Coymat. Óp. cit. p. 362.

18 Gaceta de Cundinamarca No.1, enero de 1863, pg.3

de todos los tiempos en este país, se creó los Estados Unidos de Colombia, y cuando Neiva, junto con Mariquita, conformaron el Estado Soberano del Tolima, con su propia Constitución, con presidente y los tres poderes incluidos.

Con estos gestos el pueblo de Neiva hacía honor al comentario de Rojas Garrido, cuando en un artículo EL PUEBLO, del primer número del periódico HUILA, del 17 de junio de 1955, (Ver más adelante fragmentos de dicho artículo) defendía la ideas de la prensa completamente libre, de la separación de Iglesia-Estado, de la abolición del ejército, de la descentralización del gobierno y “en una palabra- como dijo el propio Rojas- de todas las reformas que con tanto trabajo se abrían campo en la opinión extraviada de los pueblos”, también dijo Rojas Garrido que *“estas se recibieron con aplauso por los habitantes de la provincia de Neiva; porque aquí toda verdad se aclimata en el acto de trasplantarla”*¹⁹.

La interpretación que he querido darle a las manifestaciones de este personaje mítico- el señor HUILA- que seguramente fue creado por Rojas Garrido, parece inscribirse dentro de la figura definida por Claude Lévi-Strauss como leyenda o mito fundacional, esto es, el mito etiológico que explica el origen de un rito o una polis o pueblo (en este caso HUILA); aunque también se aplica al de cualquier grupo o nación; donde el protagonista de la fundación es un tipo de héroe, en nuestro caso un héroe civilizador²⁰, que ayudó a conducir la región a nuevas etapas de la civilización, esto es, a la de la libertades absolutas de mediado de siglo. En muchos casos, dice Manuel Gutiérrez el mito es el gran exterminador de monstruos y ayuda a los hombres a librarse de terroríficas plagas²¹. Recuérdese la leyenda de Rojas Garrido, cuando se refería a este gran señor Huila que libera a los habitantes de este valle del cautiverio de una dinastía de caciques, que seguramente está referida a la decisión

19 Cfr. EL PUEBLO, en periódico HUILA No.17. Neiva, de junio de 1955. Pág. 1ª.

20 Claude Lévi-Strauss, Antropología estructural: mito, sociedad, humanidades, CSIC, 2004, ISBN 8400082281, citado en http://es.wikipedia.org/wiki/Mito_fundacional

21 Manuel Gutiérrez, El Nuevo orden del caos: consecuencias socioculturales de la globalización, pg. 276. Citado en : http://es.wikipedia.org/wiki/Mito_fundacional

que debía dar la provincia de romper las viejas taras feudales para iniciar un camino largo y tortuoso hacia a la modernidad.

AÑO I. NUEVA GRANADA: 317 TRIM. I.

HUILA.

NEIVA, 17 DE JUNIO DE 1855. HOPNUM. I.º

EL PUEBLO.

Fuera por el desprecio con que miraban los reyes de España a sus agentes al Pueblo del Alto Magdalena, o por cualquiera otra razón que no es del caso desentrañar ahora, es un hecho que hasta la fecha de nuestra emancipación política, en que comenzó a despertar de su letargo, para encaminarse, aunque con fuerzas débiles, a sus mejores destinos, muy poco había adelantado en la escuela de educación viciosa que aquella metrópoli daba a sus colonias, adecuada a las necesidades de la esclavitud en que era preciso mantenerlas para conservar el dominio de la conquista, i no, como lo practicó alguna otra nación civilizada en el mismo caso, al desarrollo natural de sus elementos de progreso, en obsequio de la felicidad común, fin que debió proponerse alcanzar, si hubiera comprendido sus verdaderos intereses, i aspirado a merecer, en la gran familia humana, la aprobación de su conducta respecto de la parte que le cupo en suerte dominar del Nuevo Mundo.

La idea de la prensa completamente libre, que tantas zozobras causó en varios puntos de la República, creyéndose comprometido el honor de los ciudadanos por el derecho ilimitado de la palabra, se recibió en la Provincia de Neiva como una conquista indisputable de la filosofía en el terreno de las preocupaciones. La separación de la Iglesia, la abolición del ejército, la descentralización del gobierno, i en una palabra, todas las reformas que con tanto trabajo se abrían campo en la opinión estraviada de otros pueblos, con la vieja enseñanza que había alimentado su espíritu, se recibieron con aplauso por los habitantes de la Provincia; porque aquí toda verdad se aclimata en el acto de trasplantarla.

De esta suerte, para la inteligencia del Pueblo, es un terreno virgen preparado para la semilla que se le riegue: si sembramos verdades, cosecharemos el fruto de la felicidad; empero, si fuésemos errores ¿qué, sino nuestra propia desgracia, habremos de recojer de tan funesta sementera?

Fragmentos del artículo titulado EL PUEBLO, en el primer número del periódico HUILA, del 17 de junio de 1855, pág. 1ª. Fuente: Archivo digital Academia Huilense de Historia

Dejo así planteada una interpretación del personaje alegórico con el que Rojas Garrido ambientó la aparición, en 1855, de su periódico político-literario HUILA y su irrupción decidida en la vida política de Neiva y de Colombia. Ahí queda al escrutinio de los historiadores y estudiosos, para validarla, para controvertirla o para profundizar en ella.



Volcán Nevado del Huila
Fotografía: Ingeominas